

XXV Edición de los Premios Asturias de Arquitectura COAA. Unos premios que se hicieron esperar

RESUMEN

Tras un periodo de pandemia, que se hizo para todos excesivamente largo, el Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias convocó en 2021 la XXV edición de sus Premios Asturias de Arquitectura. A las categorías existentes se añadió esta vez la del COAA+10, que premia aquellas obras construidas con más de 10 años de antigüedad que mantengan su calidad constructiva y propositiva con la adecuada vigencia. También se ha mantenido el Premio del Público en colaboración con el periódico regional La Nueva España. En este artículo se hace un pequeño repaso de lo que fue el acto y los ganadores de las distintas categorías.

PALABRAS CLAVE

Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, COAA, Premios Asturias de Arquitectura, COAA+10

ABSTRACT

After a period of pandemic, which was excessively long for everyone, the Official College of Architects of Asturias convened in 2021 the XXV edition of its Asturias Awards for Architecture. This time COAA+10 was added to the existing categories, which rewards those works built over 10 years old that maintain their constructive and purposeful quality with adequate validity. The Audience Award has also been held in collaboration with the regional newspaper La Nueva España. This article provides a brief overview of the event and the winners of the different categories.

KEYWORDS

Official College of Architects of Asturias COAA, Asturias Architecture Awards, COAA+10

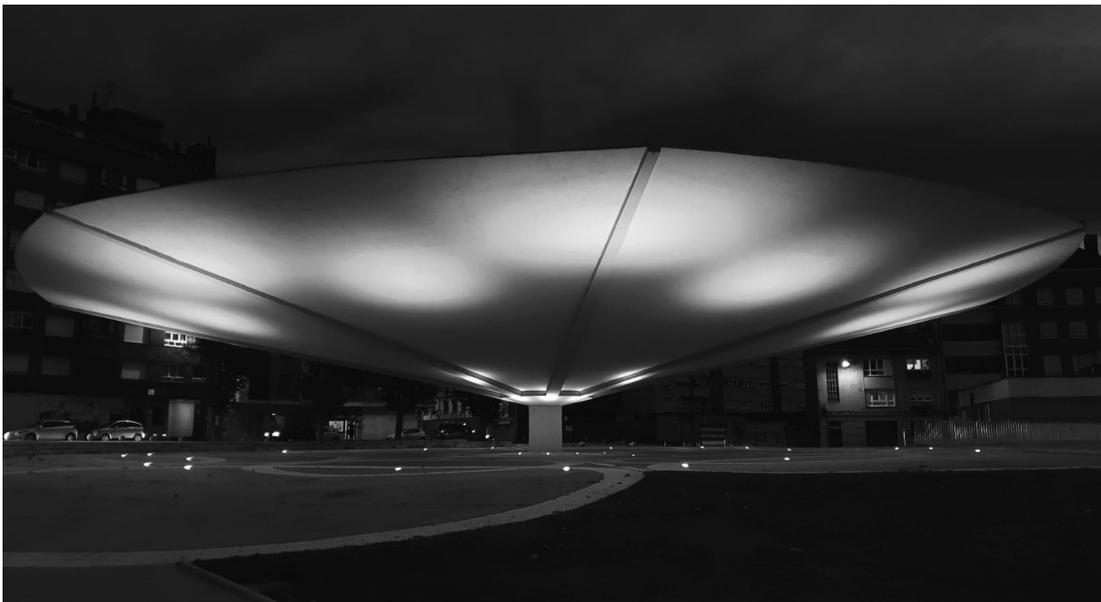
No siempre los sueños se hacen realidad, tampoco las previsiones, y menos cuando una pandemia con alcance mundial trastoca nuestras vidas y cambia nuestros planes. El COVID impidió que los tiempos fueran los que tocaban y fue necesario suspender la convocatoria de Premios de Arquitectura en 2020 que convocaba el Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias y trasladarlos al año siguiente.

Así, en marzo de 2021, y con la incertidumbre de no saber si las restricciones sanitarias impedirían celebrar el acto de entrega, el COAA convocó los premios con las siguientes categorías:

- Premio COAA de Edificación, que distinguía la mejor obra de edificación ejecutada, pudiendo ser obra nueva, reforma, rehabilitación, ampliación, etc.

- Premio COAA de Urbanismo, que galardonaba la mejor propuesta o intervención en materia de Ordenación del Territorio, Urbanismo, Urbanización de Espacios públicos o Paisajismo.

- Premio COAA Otras Arquitecturas, que recompensaba los trabajos realizados por arqui-



Premio COAA de Urbanismo y XXV Premio Asturias de Arquitectura: Urbanización de la plaza pública en el entorno del paraguas octogonal de Ildefonso Sánchez del Río y habilitación de la nueva estación de autobuses de Pola de Siero, de José Benito Díaz Prieto y María José Fernández.



Premio COAA de Edificación: Biblioteca y sala de estudios en Salinas, de Ignacio Ruiz Allen y Sara López Arraiza



tectos no contempladas en los casos anteriores (edificación y urbanismo), en campos de actuación tales como el diseño de mobiliario u objetos, publicaciones, montajes de exposiciones, escenografías, páginas webs, revistas, blogs, proyectos Fin de Carrera, Trabajo Fin de Master, Trabajos de investigación, Tesis Doctorales o cualquier otra actividad igualmente relevante.

· Premio COAA Sin Fronteras para un trabajo realizado fuera del Principado de Asturias por arquitectos colegiados en el COAA en el momento de ejecución de la obra objeto de valoración.

Este premio, además, desde esta edición pasaba a denominarse “Premio COAA Sin Fronteras, Luis Lacasa”, en homenaje al ilustre arquitecto riose llano, autor junto a Josep Lluís Sert del Pabellón de España en la Exposición Internacional de París del año 1937, en el que se expuso por primera vez el Guernica de Pablo Picasso.

Cada categoría tendría un vencedor y si el jurado lo estimaba oportuno los correspondientes accésit hasta un número máximo de 3. Entre todos los trabajos presentados en las cuatro categorías el jurado elegido escogería el mejor trabajo realizado en ese periodo, el cual sería galardonado con el Premio Asturias de Arquitectura.

A los anteriores se les sumaría también una categoría que, desde que fue convocada, se concedía junto con el Premio Castelao a la trayectoria profesional en los años en los que no había convocatoria de los premios Asturias. Buscando darle una mayor importancia al Castelao se consideró oportuno por la junta de gobierno del colegio unir a las anteriores categorías el premio COAA + 10, que premia a la obra cuya finalización se sitúa en un arco temporal superior a los diez años y que su conservación y propuestas arquitectónicas hayan conseguido



Premio COAA+10: Edificio de viviendas, oficinas y locales comerciales en la c/ del Águila nº 1, Oviedo, de José Benito Díaz Prieto y José Lada Álvarez.

do superar el paso del tiempo con la adecuada dignidad.

Con la colaboración del periódico *La Nueva España* se organizó de forma paralela y, por segunda vez, el Premio del Público. Tras una selección previa de finalistas de las distintas categorías por parte del jurado serían los lectores de este diario asturiano con sus votaciones quienes decidirían cuál era su opción preferida. Aunque podría ser considerada una categoría “menor” es de gran interés sociológico, pues se puede comprobar si hay coincidencia entre la decisión de los profesionales y el gusto popular.

Quienes tuvieron el privilegio y la responsabilidad de decidir sobre el trabajo de los colegiados asturianos fueron: Marcos de Balbín Pacios, arquitecto, Vicesecretario y Vocal de Defensa de la Profesión e Igualdad del COAA, quien ejerció como Presidente; como vocales estuvieron los arquitectos: María José Aran-

guren López, Catedrática de Proyectos de la ETSAM; Fernando Nanclares Fernández y Andrés Diego Llaca, asturianos ambos y ganadores del Premio Asturias de Arquitectura en ediciones anteriores e Inmaculada Díaz de Miranda Fernández de Molina, arquitecta, quien ejerció de secretaria del jurado, con voz, pero sin voto.

La anterior edición de los premios se había realizado en la Facultad de geológicas de Oviedo proyectada por Ignacio Álvarez Castela. Con ello se buscaba dar protagonismo a un espacio de una excepcional calidad arquitectónica que es muy poco conocido tanto por el gran público como por parte de la profesión. Con esa línea de trabajo se había escogido inicialmente como lugar para celebrar la entrega de la última edición a la iglesia de planta elíptica que Luis Moya había proyectado como pieza central de la Universidad Laboral de Gi-



Premio Otras Arquitecturas: H144, Hospital Provisional en el pabellón central del Recinto Ferial Luis Adaro, de Jesús Menéndez Fernández.

jón. Coronada por un conjunto de arcos entrelazados de ladrillo muestra, una vez más, cómo la combinación de estructura y construcción, cuando estas son de calidad, dan como resultado un conjunto de gran belleza sin necesidad de añadidos formales posteriores. Aunque la idea era buena la realidad es tozuda y unos problemas de humedad que llevaban demasiado tiempo sin resolver dieron al traste con esa propuesta a la se que debió buscar alternativa, pensándose como opción el polideportivo del barrio de La Arena, también en Gijón, realizado por los arquitectos Juan Manuel del Busto y Miguel Díaz Negrete, el cual, al estar situado en el interior de un patio de manzana casi no es perceptible desde el exterior más que por su acceso. Lamentablemente las exigencias de separación entre invitados al acto que obligaba el COVID hacían que se complicara mucho la organización y, finalmente, se optó por el teatro de La Laboral, obra también de Luis Moya Blanco. Sus instalaciones de luz y sonido, junto con su amplio patio de butacas, permitieron que el acto se realizara con la seguridad adecuada, pero, además, con gran comodidad para quienes estuvieron en el patio de butacas. Quienes estaban lejos y desearon ver el acto también lo pudieron seguir por streaming de forma simultánea.

“Celebrar el trabajo de los arquitectos”, ese fue el motivo central del discurso que el Decano del Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, Alfonso Torre, hizo en su intervención el día de la celebración, el pasado 29 de octubre de 2021, en el acto de entrega de la XXV edición de los Premios Asturias de Arquitectura COAA, donde la obra pública tuvo un especial reconocimiento al vencer en gran parte de las categorías.

El primer premio entregado fue el del público y la ganadora fue María López Iglesias por su reloj *Overlap*, desarrollado por Negroimpar para Project Watches. Es importante que se reconozcan otras maneras de entender la profesión y el diseño de objetos, como este singular reloj que María diseñó junto con Álvaro Álvarez, es buena muestra de ello. Se debe reseñar que fueron 22.400 votos emitidos entre los 30 finalistas que el jurado profesional había preseleccionado para participar en esta categoría y resultar ganador entre todos ellos es encomiable. El galardón fue entregado por el redactor jefe del periódico en Gijón, Eloy Méndez. Si más de 20.000 personas emitieron su voto otras tantas pudieron observar los trabajos que los arquitectos habían realizado en los tres últimos años, cumpliendo una misión tanto pedagógica como publicitaria, por lo que la convocatoria de este premio queda más que justificada.



Premio Sin Fronteras 'Luis Lacasa': Rehabilitación en Manteras, de Carlos Bermúdez Alonso y Diana Hernando Navarro.

Tras el premio popular fue entregado el COAA+10, que recayó en el edificio de viviendas, oficinas y locales comerciales en la c/del Águila nº 1, Oviedo, de José Benito Díaz Prieto y José Lada Álvarez. El jurado valoró la vigencia de su actuación, 25 años después de su ejecución, en un enclave comprometido como es la plaza de la catedral de Oviedo y con un lenguaje propio del momento, lo que hizo que, tras su construcción, se generasen sentimientos contradictorios sobre la misma. Actualmente la obra, mantiene un perfecto estado de conservación, está perfectamente integrada en el contexto urbano y mantiene su carácter, identificable con arreglo al lenguaje arquitectónico de una época. Fueron accésits de esta categoría el edificio polivalente de Ca'n Ramis y la ordenación del entorno de Pedro Quero Motto, junto con la reforma y ampliación

del centro de salud de Contrueces, en Gijón, de José Antonio Pérez Lastra.

El "Sin Fronteras, Luis Lacasa" viajó a Madrid, en concreto al barrio de Manteras, donde un trabajo de rehabilitación de un bloque de viviendas, de Carlos Bermúdez Alonso y Diana Hernando Navarro, mejoró la accesibilidad y eficiencia energética del mismo y fue capaz de otorgar una imagen alegre y actual a la edificación con el uso de una piel superpuesta. Se destacó por parte del jurado como un proyecto ejemplar que pone en valor la figura del arquitecto en actuaciones de rehabilitación. Fue accésit en la misma categoría la rehabilitación del edificio Aita Agirre, de Jovino Martínez Sierra. En ese deseo de romper fronteras, incluso entre disciplinas, entregó el premio el Rector de la Universidad de Oviedo, Ignacio Villaverde.



Premio del Público, La Nueva España: Reloj Overlap, por Negroimpar para Project Watches, de María López Iglesias.

El trabajo premiado por el público, el reloj Overlap, repitió accésit en la categoría Otras Arquitecturas y compartió esta distinción con la publicación “Estrategias y Efectos de Escala”, de Luis Suárez Mansilla. El premio de la categoría se concedió a H144, Hospital Provisional en el pabellón central del Recinto Ferial Luis Adaro, de Jesús Menéndez Fernández. Las circunstancias sobrevenidas a consecuencia de la pandemia mundial requirieron incrementar los recursos asistenciales existentes para dotar al sistema sanitario de una mayor capacidad de respuesta, y, para ello, se construyó un hospital provisional con gran inmediatez, circunstancia que no mermó su calidad. El jurado premió en esta intervención de carácter temporal la urgencia de su puesta en uso, la integración de infraestructuras complejas para un uso temporal y la organización integral de una infraestructura hospitalaria en una nave contenedor, utilizando elementos modulares desmontables con una aproximación a lo inmediato, creando espacios estanciales ordenados y ajustados a las demandas de intimidad y acogimiento de sus usuarios circunstanciales, tanto pacientes como equipos sanitarios. Se señalaba en el acta que conjugaba de forma brillante la atención al detalle y la escala humana, la funcionalidad y la facilidad de ejecución, en un ejercicio de buena práctica profesional. Fue sin duda un reconocimiento doble

y merecido, tanto a la propuesta arquitectónica como al esfuerzo que todas las personas vinculadas a la rama sanitaria tuvieron que hacer en el periodo de la pandemia. Creo que el colectivo de arquitectos debe sentirse orgulloso de la labor de los compañeros que aportaron con éste y otros proyectos similares su granito de arena para poder mitigar mejor una circunstancia que excedía lo conocido y vivido hasta ese momento. Se concedía también el premio al promotor, en este caso la Consejería de Salud del Gobierno del Principado de Asturias, siendo recogido el mismo por el Consejero de Salud, Pablo Ignacio Suárez Muñiz.

El premio de urbanismo se otorgó a la urbanización de la plaza pública en el entorno del paraguas octogonal de Ildfonso Sánchez del Río y habilitación de la nueva estación de autobuses de Pola de Siero, de José Benito Díaz Prieto y María José Fernández. El paraguas de hormigón de 40 m de diámetro formaba parte de lo que fue el mercado de ganados de Pola de Siero y, paulatinamente, la mayor parte de las piezas que formaban el conjunto fueron demolidas, quedando sólo el paraguas, que fue usado como dársena de la estación de autobuses local durante un tiempo. Con graves problemas estructurales, que fueron tratados brillantemente por el equipo de Robert Brufau en una delicadísima operación de refuerzo y mejora, el tratamiento que le otorgaron José Benito y

María José potenció la idea del paraguas como monumento, creando en su entorno una plaza que actúa como pódium de la nueva estación de autobuses, situada en un nivel inferior. Para entregar el premio, acompañó a la Vocal de Urbanismo del COAA, Bárbara Ovies, la Directora General de Urbanismo y anterior Decana del colegio profesional de los arquitectos asturianos, Sonia Puente Landázuri.

El premio de edificación tuvo tres accésit, que recayeron en: la cubierta de pista deportiva en el cerro de Santa Catalina, de Mónica Costales y Jesús Sotelo; la reparación y consolidación del paraguas octogonal de Ildefonso Sánchez del Río de Pola de Siero, de Robert Brufau, Antonio Aguado de Cea, Albert de la Fuente, Jordi Payola; y el centro Social en Soto de Ribera, de Rogelio Ruiz y Macario González. El galardón principal fue a manos de Ignacio Ruiz Allen y Sara López Arraiza por la biblioteca y sala de estudios en Salinas. El jurado valoró especialmente la calidad del espacio interior en una actuación de habilitación de un bajo de un edificio para un uso público, en donde el programa funcional se plasmó con un acertado juego en el que se conjugaron la continuidad espacial y la sucesión de espacios interiores singularizados por la forma y tratamiento de los techos. También destacó un impecable control de la escala y el hecho de que se generasen ambientes recogidos y equilibrados que invitan a ser disfrutados. Se consideró la fachada como una parte indispensable de la obra, con una piel translúcida en la que mediante veladuras y transparencias se establece un diálogo interior-exterior, siendo reseñable la forma en que se integra ésta con la fachada del edificio existente. De igual forma se apreció una minuciosa atención al detalle, una cuidada ejecu-

ción, y una especial sensibilidad en la elección de los materiales y diseño del mobiliario. La intervención de los autores fue a través de una video llamada, ya que no pudieron desplazarse desde Dinamarca, donde residen en la actualidad, emocionando profundamente a todos los asistentes las palabras de Sara, quien recordó al arquitecto técnico de la obra, fallecido en los primeros meses de la pandemia.

Tras lo anterior sólo restaba conocer quien de todos los premiados serían reconocidos, además, con el máximo galardón, el Premio Asturias de Arquitectura, el cual fue, de nuevo, a las manos de Jose Benito Díaz Prieto y María José Fernández Fernández, quienes recibieron el premio junto con el alcalde de Siero, Ángel Antonio García González. Jose Benito, en su tercera intervención en el acto, comentó que se había quedado sin palabras y señaló cómo se cerraba un círculo, pues en la segunda edición de los Premios Asturias, en 1984, se había premiado su proyecto de intervención en el edificio del Ayuntamiento de Siero y ahora, próximo a la jubilación, se le otorgaba nuevamente por reformar el entorno de una obra tan singular como es la del paraguas de Sánchez del Río de la capital polesa.

Tuvieron el honor de entregar este último premio Alfonso Torre Solomando, Decano del COAA y Lluís Comerón Graupera, Presidente del CSCAE, quien, por desgracia, y debido a un problema coronario, nos dejó semanas después de habernos acompañado en ese acto.

Si todo se desarrolla con normalidad en dos años nuevos proyectos serán distinguidos con estos premios para sumar sus nombres a una larga lista de compañeros y obras que jalonan lo mejor de nuestra reciente arquitectura asturiana.